

Muy Querido Amigo Arturo,

Me parece que te tardaste mucho en darte noticias mías, agradezco a la vez por tu muy bonito regalo que me ofreció de parte tuya la Señora Carla Cañonera Galez. En verdad, tu bello pintado en forma de retrato es una maravilla que me parece muy preciosa. Y me gusta tanto más (a la vez que me siento molesto ante tí, que el artista (ayacuchano, creo) te lo dedicó con mucha gentileza. Esta es una muestra de amistad que me emociona mucho, y por la cual te estoy muy agradecido. De todo modo, tómame los pobos y te los mantaré: su pongo que serán buenas.

No supe exactamente qué conversar a nuestra amiga Carla, porque el mundo de los novelistas me es menos conocido que el de los poetas, pero su visita no fue inútil dato que tengo direcciones de amigos

que escriben novelas y se las puede dar  
de inmediato sin dificultad.

Por otra parte, ya he, por lo menos  
en diagonal, los "Quince días de luz" y  
me parece que este es un libro muy in-  
terezante a la vez que un poquito inquisi-  
tante.

¡ Mil gracias, Arturo, por la vi-  
sita de esta nueva amiga que, en verdad,  
me ha encantado!

Me queda por recibir noticias más  
precisas, de ti y de tu esposa así como  
de toda tu familia, que aún mejor - es  
lógico - me podrían resultar gratas.  
Los espero.

Con muchos cariños y un gran  
abrazo a los dos.

Marcel

Bruselas, el 26 de abril de 1930.